

LAS AVENTURAS DE CLAUDIO



TRES
HISTORIAS
EN UNA

Alex T. Smith

LAS AVENTURAS DE CLAUDIO

Claudio en el teatro
Luces, cámara..., ¡acción!
¡A por el oro!



Alex T. Smith

Traducción de Adolfo Muñoz

ANAYA

Título original: *Claude Adventures*

1.ª edición: octubre de 2019

© Del texto y de las ilustraciones: Alex T. Smith, 2013, 2016, 2018
Publicado por primera vez en Reino Unido por Hodder and Stoughton.

© De la traducción: Adolfo Muñoz García, 2019

© Grupo Anaya, S. A., 2019

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Diseño de cubierta de Alison Still

ISBN: 978-84-698-5902-5

Depósito legal: M-22047-2019

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

CLAUDIO

en el teatro





Detrás de una puerta roja
con un gran picaporte de latón,
vive un perrito llamado Claudio.

¡Aquí lo tenéis!



¡Hola!

boina roja molona



elegante jersey rojo

zapatos muy limpios

Claudio es un perro pequeño.

Claudio es un perro pequeño y regordete.

Claudio es un perro pequeño y regordete

que lleva una boina roja molona

y un elegante jersey rojo.

Los dueños de Claudio
son el señor y la señora Mocasín,
y su mejor amigo
es el caballero Calcetejo.

El caballero Calcetejo es un calcetín
que está muy viejo.





Cada mañana, el señor y la señora Mocasín se despiden de Claudio y se van a trabajar. Y entonces empieza la diversión. ¿Dónde irán hoy Claudio y el caballero Calcetejo?

Un día, poco después de que el señor y la señora Mocasín salieran por la puerta, Claudio se levantó de su camita de un salto, descolocándole la redecilla del pelo al caballero Calcetejo, y casi volcando su taza de té.



Claudio debía de sentirse bastante dormido, porque la noche anterior había aguantado despierto hasta MUY tarde leyendo un libro de fantasmas (hasta eso de las ocho y media).





Algunos de los fantasmas daban muchísimo miedo. A Claudio le impresionaba sobre todo que fueran flotando por ahí, y que no llevaran zapatos...

Pero aquello había sido la noche anterior. Ahora Claudio estaba completamente despierto, con la boina puesta, y buscando algo que hacer.

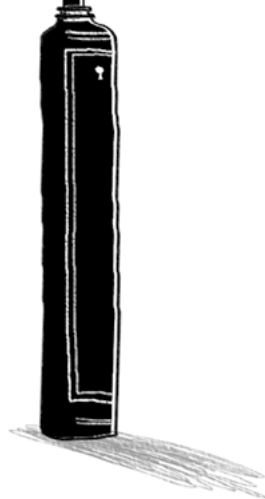
—Me parece que iré a la ciudad dando un paseo —dijo, y eso hizo.



El caballero Calcetejo decidió acompañarlo. En realidad, necesitaba lavarse la cabeza, pero pensó que sería un rollo pasarse el día con la cabeza envuelta en una toalla, así que los dos amigos empezaron a andar.

TEATRO →

¡Esta tarde nada más!
ESPECTÁCULO
de
VARIADADES
¡COSAS ASOMBROSAS!
¡PROEZAS INCREÍBLES!
¡ARTISTAS DE FAMA MUNDIAL!
¡Y UN GRAN PREMIO!



De pronto, se encontraron con
unos niños que pasaban caminando.

Iban vestidos de manera muy rara.
Rara y divertida...



Claudio notó un cosquilleo en la punta del hocico, empezó a menear las cejas, y por la parte de atrás se le empezó a mover la cola. ¡SIN DUDA, allí se estaba cociendo una aventura!

Rápidamente, agachó las orejas y corrió detrás de los niños. El caballero Calcetejo fue detrás de él a saltitos.



Siguieron a los niños hasta una sala grande y luminosa. Una de las paredes estaba completamente cubierta por un espejo. En una esquina había un piano y, ante él, una señora mayor tocaba una música muy alegre.



Claudio iba a preguntar si le dejaba
tocar una canción que se sabía
cuando se abrió la puerta de la sala.





En la sala entró de un salto
¡una mujer de aspecto estrambótico!

—¡Buenos días a todos!
—gritó la mujer—. Yo soy la señorita
Lola Cabriola, y soy vuestra profesora.
Y ahora, ¡a bailar todo el mundo!

Aquello le pareció excesivo
al caballero Calcetejo,
que tenía que pensar
en sus rodillas,
así que se acostó
encima del piano.



—Antes que nada —dijo la señorita
Lola Cabriola—, ¡tenemos que hacer
calentamiento! —Y empezó a dar saltitos
y a hacer toda clase de estiramientos raros.

Claudio encontró muy fácil aquello
de dar saltitos, y le encantó que
le diera el aire en las orejas mientras
corría por la sala.



Pero lo de los estiramientos
ya era otro cantar.

Claudio notaba que su barriguita
era un obstáculo...



TIENES QUE CONOCER A CLAUDIO, NO ES UN PERRO COMO LOS DEMÁS

A Claudio le encanta vivir aventuras. Es pequeño y de orejas caídas, pero es capaz de muchas cosas: de bailar en el teatro, de participar en una competición deportiva y hasta de actuar en una película de acción.

Siempre le acompaña el caballero Calcetejo, un calcetín muy viejo y mucho menos aventurero que él.

Tres historias superdivertidas sobre
el cachorro favorito de todo el mundo



¡Incluye consejos
de Claudio
para vivir
tus propias
aventuras!



ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com